

Estrategias discursivas de construcción de los pobres como otros¹

Lic. Rodriguez, Pablo Gustavo

Resumen: El análisis de los discursos producidos en entrevistas por voluntarios de programas de asistencia social a población categorizada como pobre, permite reconocer la presencia de diferentes estrategias discursivas de construcción de los pobres como "otros", que son puestas en relación con el tipo de organización para la que los voluntarios desempeñan sus servicios: a saber: organizaciones religiosas, políticas y programas sociales estatales.

Constructores de alteridad

En su libro *Constructores de otredad. Una introducción a la Antropología Social y Cultural* M. Boivin, A. Rosato y V. Arribas describen tres estrategias utilizadas históricamente por la antropología para la construcción del "otro cultural", su objeto de estudio, que corresponderían aproximadamente según su análisis a las teorías antropológicas predominantes en cada período según queda resumido en el cuadro que se encuentra en la página 10 y que reproducimos a continuación.

Contexto	fin del s. XIX	entre guerras	después de la 2º Guerra	
Objeto	diferencia cultural	diversidad cultural		Desigualdad cultural
Explicación (teorías)	<i>evolucionismo</i>	<i>funcionalismo</i>	<i>estructuralismo</i>	<i>marxismo</i>
Método	comparativo	relativismo (inductivo)	comparativismo/relativismo (formalización/deducción)	
<u>Técnicas</u>	<i>inventarios/en-cuestas</i>	<i>Observación participante</i>	<i>Extrañamiento</i>	

¹ Esta ponencia ha sido presentada al VI Congreso Argentino de Antropología Social, realizado en Mar del Plata entre el 14 y el 16 de Septiembre de 2000, y se encuentra publicada en las Actas, edición electrónica en CD-ROM, archivo: Simposios/Procesos_culturales_comtemporáneos/rodriguezpanblo.rtf.

En pocas palabras, la estrategia de construcción del otro por la **diferencia** fue característica del evolucionismo anterior a la llamada Primera Guerra Mundial. En este momento la mirada de Occidente se halla cargada de exotismo. Se centra en las "costumbres extrañas" de las sociedades remotas a las que se considera supervivencias de antiguas costumbres ya superadas por Occidente. El otro es absoluta, irreductible y esencialmente diferente. Se trata de una diferencia "en sí", natural y de grado cuya esencia es la anterioridad, la carencia y la incompletitud.

La noción de Progreso permitía pensar la historia de la Humanidad como una continuación de la evolución biológica de la especie humana y, por consiguiente, como un proceso de acumulación permanente de logros culturales, técnicos y sociales que partiendo de una etapa primitiva denominada "salvajismo", donde la técnica era rudimentaria e ineficaz, la organización social muy simple y la cultura muy pobre, y pasando por una o varias etapas intermedias de barbarie, culminaba en la Civilización, grado máximo de desarrollo técnico, cultural y social, representado precisamente por Occidente.

Postulándose de esta manera sí misma como patrón de referencia la sociedad Occidental caracterizaba al Otro por todo lo que *no tenía* de occidental: sociedades "ágrafas", "no estatales", "sin historia", ignorantes, supersticiosas, atrasadas o como decían los conquistadores españoles "sin Dios, ni ley, ni rey".

La estrategia de construcción del Otro por la diversidad sería la utilizada en el período que queda comprendido entre las dos guerras mundiales por el estructuralismo, el funcionalismo, el particularismo histórico, las teorías derivadas de la Escuela Sociológica Francesa y las teorías interpretativistas. Basadas en una concepción relativista, la diversidad es la heterogeneidad de modos de satisfacer las mismas necesidades humanas. Se intenta construir una tipología no jerárquica de rasgos o complejos culturales. Por todos lados se encuentra el mismo pensamiento organizando el mundo de modos alternativos. "Cada cultura es un mundo" independiente de los demás y tiene, a su modo, economía, técnica, leyes, arte, religión, etc. integrados como una totalidad con una lógica propia.

La estrategia de construcción del Otro por la desigualdad surge con posterioridad a la llamada Segunda Guerra Mundial como consecuencia de los procesos de descolonización o liberación nacional y se ve influenciada conceptualmente por el marxismo. La alteridad se concibe como producto de la relación de *dominación* producida por la situación colonial. Esta mirada se focaliza sobre *la relación del nosotros con el Otro*, en lugar de hacerlo exclusivamente sobre el Otro. La desigualdad es concebida como un producto histórico y como estructural. Las carencias del Otro en comparación con Occidente no son carencias esenciales sino el resultado de la expropiación y la explotación de ese Otro por Occidente.

Hipótesis y metodología

Si bien estas tres estrategias aparecieron secuencialmente en el orden expuesto en la historia de la Antropología la aparición de la estrategia de la diversidad no relegó al pasado la de la diferencia ni la de la desigualdad hizo que desaparecieran los discursos que construyen al otro por la diferencia y por la diversidad. Tampoco estas estrategias son privativas de la Antropología. Las tres están vigentes en el sentido común. Se hallan en la base de la construcción de tipificaciones y estereotipos. Y consideramos la opción por una cualquiera de ellas como indicativa de la relación que el hablante o su grupo social ha establecido con el Otro cultural al que describe.

¿Será posible reconocer la presencia de estas estrategias en los discursos que los miembros del voluntariado social producen sobre los pobres a los que asisten?. Nos proponemos analizar los textos resultantes de una serie de entrevistas realizadas en La Plata a asistentes voluntarios de programas sociales contra la pobreza, en busca de modalidades enunciativas que resulten indicativas de una descripción de los pobres como otro cultural diferente, diverso o desigual.

Para ello utilizaremos la metodología de análisis de modalidades enunciativas propuesta por un integrante de nuestro equipo de investigación, S. Caggiano (2000). Diseñada como una herramienta para responder a los tres interrogantes que plantea Foucault sobre la formación de modalidades enunciativas, a saber:

1. La pregunta acerca de *quién habla*. Quién toma la palabra. Quién utiliza el status u ocupa el lugar del enunciador.
2. *Desde dónde habla*. Qué ámbitos institucionales encuadran y legitiman sus palabras y su ejercicio del derecho o el deber de hablar.
3. Cómo se posiciona el enunciador "frente a diversos dominios o grupos de objetos". Las modalizaciones.

Para responder al primer interrogante debe procederse a la identificación, reconocimiento, normalización y análisis del uso de los pronombres personales en los discursos que integran el corpus. Por **identificación** se entiende un primer registro de los pronombres de este tipo efectivamente presentes en los textos sometidos a análisis, incluyendo los pronombres elididos cuya identificación se ve facilitada por las desinencias verbales. La **normalización** consiste en la recuperación de dichos pronombres mediante una notación que permita al analista distinguirlos de los que fueron expresamente utilizados por el enunciador.

Lo que realmente importa en esta etapa de análisis es "la posibilidad de delimitar un juego de personas que no necesariamente se adecue al menú de seis componentes que el estudio de la lengua nos ha enseñado" (Caggiano, 2000:6), pudiendo distinguir, por ejemplo, la presencia de un "nosotros" *inclusivo* y de otro *exclusivo* como se ha hecho en otros trabajos con gran provecho (ver p. ej. Benveniste 1988 [1966]; Verón, E. 1987; Kerbrat-Orecchioni, C. 1977; Pottier 1977)

"El rastreo de las personas nos permite desplegar un primer reparto de los *lugares* sociales que organiza la distribución de *propios* y *extraños* en el discurso particular que se está sometiendo a análisis. Claro está que no se trata sólo de confeccionar un inventario sino de acceder a la descripción que caracteriza a esas *personas* en ese discurso. A esto nos referíamos con **reconocimiento**. Cuáles *personas* aparezcan, y la caracterización que de ellas se haga, puede mostrarnos los recortes que se realizan, qué colectivo(s) de identificación define el enunciador, qué grupo(s) de pertenencia, la distancia que establece/mantiene con ellos, quiénes son los que quedan fuera, las

características que los definen, los criterios de inclusión-exclusión"
(Caggiano 2000: 6-7)

Responder al segundo interrogante es identificar la *inscripción institucional* del enunciador. Aquí se usa el término *institución* en un sentido más amplio que el de una organización o agencia formal con estatutos escritos y más restringido que el durkheimiano que incluye toda norma, creencia y práctica social, refiriéndose siempre a agrupamientos más o menos permanentes de personas o roles, formalizados o no y de tamaño, que permitan incluir "desde una amistad hasta una organización" formal (Caggiano, 2000).

Tal identificación puede lograrse

1. exclusivamente a partir del texto buscando las menciones explícitas a la inserción institucional en frases como "como miembros de la Iglesia..." o "como padre de familia...".
2. Puede determinarse a priori hipotéticamente y analizar el discurso en función de esa determinación,
3. O bien puede optarse por un camino intermedio, que "Consistiría en contar, al momento de iniciar el análisis, con una serie de ámbitos institucionales ya definidos por el mismo investigador, los cuales tendrían la posibilidad, eso es lo que habría que comprobar, de ser actualizados en el discurso a analizar" (Caggiano, 2000:9).

En este trabajo optamos por la tercera alternativa.

El tercer interrogante plantea la amplia problemática de la modalización. Dada la complejidad de este tema y el carácter empírico del presente trabajo remitimos a la bibliografía para su profundización (especialmente Maingueneau 1980:125-132, Kerbrat-Orecchioni 1997:132 y ss.). Aquí nos limitaremos a decir que acorde con la propuesta metodológica seleccionada seguimos a su autor tomando como "modalidades enunciativas" (término tomado de Foucault) a lo que Maingueneau denomina *modalidades de enunciado* diferenciándolas de las *modalidades de enunciación* (que pueden ser declarativa, interrogativa, imperativa, exclamativa) que no consideraremos en este trabajo.

Según Maingueneau "las modalidades de enunciado no se apoyan en la relación hablante/oyente, sino que caracterizan la manera en que el hablante sitúa el enunciado en relación con la verdad, la falsedad, la probabilidad, la certidumbre, la verosimilitud, etc. (*modalidades lógicas*), o en relación con juicios apreciativos: lo feliz, lo triste, lo útil, etc." (Maingueneau, 1980:127). Esta distinción sería equivalente a la que realiza Kerbrat-Orecchioni entre el *dominio axiológico* y el *dominio de la modalización*, constituido el primero por juicios valorativos y el segundo por juicios sobre la verdad o falsedad.

Responder a este tercer interrogante es dar cuenta sobre cómo se posiciona el enunciador ante distintas situaciones u objetos. Ello puede lograrse mediante la identificación de los elementos textuales (fundamentalmente verbos) "que en un conjunto discursivo afectan contextualmente a los objetos/fenómenos/sucesos aparecidos en dicho conjunto, de manera tal que definan/postulen posiciones vigentes o posibles de ser ocupadas por los agentes involucrados ante aquellos objetos/fenómenos/sucesos, es decir, ciertas actitudes, posturas, y comportamientos, tanto en cuanto a apreciaciones axiológicas (bueno/malo) como apreciaciones lógicas (verdad/falsedad)" (Caggiano, 2000:11).

Una lista abierta e incompleta de los elementos textuales que podrían buscarse como indicativos de las modalidades enunciativas (o de enunciado) sería ser la siguiente:

Cuadro 1: Modalidades de enunciado:

Modalidades lógicas			Modalidades apreciativas	
Verbos de	Verbos de	Verbos de	Verbos de	Verbos de decir
opinión	juzgar	decir	sentimiento	
sospechar	criticar	Afirmar	desear	pedir
creer	acusar	Declarar	querer	alabar
opinar		Pretender	ansiar	felicitar
saber		Reconocer	detestar	deplorar
estar seguro		Confesar	lamentar	repudiar
		Protestar		

Una vez identificadas las personas (quién habla), las inserciones institucionales del hablante (desde dónde habla) y las modalizaciones (cómo se posiciona frente a objetos, hechos, procesos, situaciones, etc.) estaríamos en condiciones de responder a la pregunta que formulamos al comienzo de esta sección: ¿Será posible reconocer la presencia de las estrategias de construcción de los pobres como un otro cultural diferente, diverso o desigual en los discursos que los miembros del voluntariado social producen sobre los pobres a los que asisten?.

El grado de avance de nuestro análisis no nos permite dar cuenta por el momento de este tercer interrogante, pero estamos avanzando en ese sentido. Lo que sigue es entonces un informe preliminar de los resultados parciales con los que contamos.

Nuestro corpus consiste en una serie de 12 entrevistas realizadas en 1996 a miembros de iglesias cristianas de tres diferentes denominaciones, que sirven como voluntarios en programas de asistencia a la pobreza pertenecientes a esas mismas organizaciones religiosas. El corpus es en realidad un subconjunto de un corpus mayor que incluye también entrevistas a voluntarios de programas estatales y militantes de partidos políticos. La labor investigativa fue y continúa siendo realizada en equipo con otros investigadores de la Escuela Superior de Trabajo Social, de la U.N.L.P. bajo la dirección de la Lic. Virginia Ceirano en el marco del Programa Nacional de Incentivos. Los resultados de etapas anteriores del proyecto de investigación han sido publicados y expuestos en diferentes eventos científicos por varios de sus integrantes (ver por ej. Ceirano V. y P. G. Rodriguez 1997 y 1999 y Rodriguez, P. G. 1997 y 1999)

Desarrollo

1. Las personas

PRIMERA: (yo, nosotros)

En singular es usada para referirse a sí mismo como individuo, único y libre de condicionamientos. Va frecuentemente asociado a los verbos de decir en modalidad lógica (*yo opino, yo creo, yo digo, yo me imagino, yo no sé*, etc.). En otras ocasiones va

unido a un rol institucional desempeñado por el hablante, caso que será comentado al hablar de las inserciones institucionales.

En plural aparece *nosotros* en cuanto *nosotros los seres humanos, nosotros los asistentes, nosotros los creyentes, nosotros los no pobres, nosotros los líderes de la iglesia, todos nosotros, nosotros los argentinos, nosotros (ud. y yo), mi familia y yo, yo y yo* (caso de la identidad, en el que el plural no es más que otra forma de la primera persona del singular, como suele usarse literariamente).

Básicamente podemos distinguir por ahora un *nosotros* global inclusivo genérico (*todos nosotros, los seres humanos*), un *nosotros inclusivo* no universal, que generalmente designa a los *no-pobres* y un *nosotros exclusivo* que designa según los casos a *los asistentes, los líderes de la iglesia, los mormones, los evangelistas*, etc. Una descripción más detallada de las distintas variantes requeriría su puesta en relación con las inserciones institucionales, con las que guardan estrecha relación.

SEGUNDA: Segunda persona del singular (ud, vos)

Hay tres usos diferenciados:

- 1) Similar al uso del "uno", sirve para inducir al entrevistador a que se ponga en el lugar del entrevistado que habla o del tercero sobre el cual se habla, como modo de evitar el extrañamiento, evitar el cuestionamiento, facilitar la comprensión.

"Entonces hay que ayudar a preparar toda la ropa y Usted agarra una lista donde hay 6 o 7 chicos y se vuelve loco... buscando toda la ropa. (UT 05:130)"

"Ahora, que si viene y me dice: "Mirá, no te puedo pagar porque me pasó esto y esto y esto, pero pienso hacer así", entonces a vos te tranquiliza.

"Cuando vos le das algo a alguien y esa persona te viene a contar qué está haciendo, cómo lo está usando o qué consiguió o cómo lo ayudó, entonces vos decís: "Bueno, realmente vale la pena".(UT 11:335,336)

- 2) En otras ocasiones la segunda persona se refiere al entrevistador como co-protagonista de la entrevista.

" Pero es un poco como vos decías resumiendo:..." (UT 11:163)

"Eh... Y... ahora Ud. me va a decir por qué existía o por qué existe." (UT 06:20)

" Si vos me decís: " ¿Qué practicidad tiene?" es otro tema".(UT 10:17)

3) En un solo caso se refiere al protagonista como alguien perteneciente a un grupo distinto del entrevistado ("si por ahí a Ud. le sobra", UT 05:339). Y es parte del mismo pasaje en el que se usa el "ustedes", incluyendo al entrevistador y restantes miembros de su grupo (no pobres no asistentes). En este caso las diferencias sociales entre entrevistador y entrevistados eran bastante evidentes. Los entrevistados tal vez sólo se diferenciaban de los asistidos por el hecho de tener empleo. Creo que lo anoté en mi libreta de campo.

TERCERA:

En el caso de la tercera persona aparece mayor variedad, tanto en singular como en plural. En general podríamos decir que el plural parece vehicular afirmaciones con pretensiones de generalización empírica mientras que el singular vehiculiza la expresión de estereotipos. Así muchos grupos son mencionados tanto en singular (el pobre, la gente pobre, la persona pobre) como en plural (los pobres). Existen sin embargo designaciones de sujetos que se presentan bajo una sola forma, por ejemplo en singular: *el Sistema, la Iglesia, el Hombre*, o en plural: *otros asistentes, los no asistentes*. Se presenta además un sujeto en singular (*el creyente*) que en plural se presenta descompuesto en varios sujetos: *los cristianos tradicionales, los monjes, los donantes*.

La caracterización de cada uno de los grupos mencionados en el discurso se expone en detalle en la siguiente tabla: Tercera persona:

Singular	Plural
El, el pobre la gente pobre	Ellos, los pobres, los asistidos
La gente no pobre	Los no pobres
El creyente	Los sacerdotes, los "monjes"
	Los cristianos tradicionales
	Los que colaboran
La Iglesia	
El no creyente	Los no creyentes
	Los pobres espiritualmente.
El gobierno, el Estado.	Los políticos.
El Sistema	
El Hombre, todos, nadie, el ser humano	
	Otros asistentes
	Los no asistentes

Seguidamente describiremos el contenido de las categorías anteriores uniendo las que en sus formas plural y singular describen al mismo referente con la salvedad de que el singular suele presentarse como la descripción de un estereotipo mientras que el plural parece expresar una generalización empírica:

El, el pobre la gente pobre. Ellos, los pobres, los asistidos

La gente pobre pide en todos lados. Donde dan cosas ellos están.

Tiene muchas carencias: de ropa, calzado, comida, atención médica, trabajo.

Un joven o adolescente pobre si no tiene trabajo anda en la calle, empieza a drogarse y termina robando. El pobre se siente agredido. Vive en la villas, sin luz, sin agua, sin baño. No tienen nada. La gente pobre muchas veces nace y muere así.

No sólo tienen necesidades materiales, también padecen dificultades familiares, afectivas, embarazo adolescente, hacinamiento, toda una problemática social.

Su apariencia delata su condición: los documentos, la manera de vestir, las zapatillas, el "simple bolso", chicos de pelo duro sin champú.

Ignora normas básicas de higiene y planificación familiar. Las mujeres pobres piensan que es necesario contar siempre con un hombre en la casa aún cuando apenas lo conozcan, sea borracho y desocupado y abuse de sus hijas mayores. Y hacen cualquier cosa por conseguir y retener uno, incluso embarazarse de él aunque ya tengan muchos hijos. Tienen muchos chicos y no están bien alimentados.

Resultan susceptibles de ser sometidos a causa de su necesidad y su ignorancia.

Les falta un poco de cultura, información, escuela, educación debido a que a los niños pobres se les imponen llevar dinero a la casa.

Desde que reciben catequesis están más tranquilos y conformes que lo que reciben. Se ha civilizado. Antes eran como una jauría.

Los pobres se piensan que comer es carne y si les dan lentejas no saben cocinarlas.

La gente necesitada tiene la mente ofuscada en otras cosas.

Mandan a los chicos a la escuela para que coman y no para que se eduquen.

Algunos se preocupan por la educación de sus hijos, pero piensan que está resuelta con sólo mandarlos a la escuela. Se inician sexualmente a los 12 o 13 años siendo aún física y emocionalmente inmaduros. Ejercen justicia por mano propia.

Los pobres de tanto estar desocupados se acostumbran a vivir sin trabajar y luego les cuesta agarrar el ritmo cuando consiguen trabajo.

Alguna gente es nueva en la pobreza y le da vergüenza pedir.

Son respetuosos, reverentes, observan las normas de "urbanidad", esperan su turno.

Está conforme con lo que recibe

Algunos no luchan por salir de la pobreza. Son pobres por decisión propia.

Perpetúan o profundizan su pobreza malgastando su dinero en vicios como el tabaco y el alcohol.

Alguna es pobre porque quiere, porque tiene una filosofía de la pobreza según la cual es más fácil pedir que trabajar. No tienen metas ni proyectos. No saben vivir.

Algunos no tienen aspiraciones, se conforman con vivir del asistencialismo y el clientelismo político. No siempre es agradecida. Mienten exagerando su necesidad o fingiendo alguna discapacidad para recibir más ayuda.

Otros se esfuerzan por salir de la pobreza pero no encuentran quién los oriente. Son pobres porque no encuentran "campo de acción", no hay trabajo. Esos son rescatables.

Algunos son ricos espiritualmente y son felices. Otros son pobres espiritualmente.

A veces se piensan que pueden "pasar" a los asistentes.

De los que roban la mitad lo hace para comer.

Para continuar recibiendo ayuda tienen que demostrar que están haciendo un esfuerzo y no piensan vivir siempre a expensas de la Iglesia.

La gente no pobre

La gente no pobre se sensibiliza y colabora con donaciones. Algunos dan porque les sobra. Otros dan porque dan. Esto es caridad y es una obligación para el cristiano.

Algunos no pobres no tienen fe ni amor al prójimo, por lo que a pesar de sus riquezas son pobres o miserables espiritualmente. Al pensar que lo tienen todo no sienten necesidad de acercarse a Dios. Tiene prejuicios sobre los pobres, como que lo son porque no quieren trabajar y cuando descubre que los pobres mienten sobre sus necesidades les retiran su ayuda.

Pero también hay gente que, tiene mucho dinero y es humilde en el espíritu. Muchos no entienden por qué si ellos están bien y trabajan los demás no pueden vivir como ellos.

El creyente

El creyente da porque tiene fe, con amor, convicción y desinterés. Sin cuestionamientos. Por obediencia a Jesucristo.

Las congregaciones son muy heterogéneas en cuanto a la composición social y nivel de ingresos de sus integrantes.

El creyente que está en buena posición económica disfruta de sus bienes sabiendo que se los debe a Dios. Sabe que el pobre es su hermano y siempre lo ayuda.

El creyente pobre está más tranquilo que el pobre no creyente porque siente que Dios lo ama, que no lo va a dejar solo. Se conforma con menos y hace rendir más los alimentos que recibe.

Los sacerdotes, los "monjes"

Practican una pobreza muy sui generis:. Se desprenden jurídicamente de los bienes a título individual, pero viven rodeados de muchas comodidades, en medio de una gran

riqueza. No tienen problemas de salario, ni de jubilación, ni de comida. Están asegurados y tienen cubiertas todas sus necesidades. No acumulan individualmente pero sí colectivamente.

Algunos curas son políticos y otros no. Los que están metidos con el Plan VIDA son todos políticos

Los cristianos tradicionales

Creen que la pobreza tiene un valor en sí mismo y que Dios ama al pobre por ser pobre. No se desprenden de los ricos.

Los que colaboran

Los comercios chicos del barrio ayudan más que los grandes. Los hipermercados y los supermercados grandes como Carrefour y Disco "no nos quieren ni atender".

Los hermanos de la iglesia colaboran por fe con ropa y alimentos aún no teniendo.

Hay gente que no es de la congregación que se acerca a donar ropa usada limpia en buen estado.

En la Iglesia mormona todos pagan su diezmo, el que gana 8000 dólares como el que gana 240. También ayunan una vez por mes y donan a la Iglesia el dinero que hubieran gastado en esas comidas para un fondo de ayuda a los necesitados.

Los hermanos están atentos a la posibilidad de conseguir trabajo a los que no tienen, de la congregación.

La Iglesia

Mormones:

La iglesia maneja un fondo de ofrendas de ayuno para ayudar en lo básico: alimentos, medicamentos, y algo de dinero para pagar los servicios.

La Iglesia autoriza a los obispos a asistir a "transeúntes" sólo en casos extremos.

La Iglesia usualmente no realiza colectas ad hoc porque cuenta con fondos permanentes y tiene todos los gastos previstos. Las ayudas de la Iglesia no son préstamos.

La política de la Iglesia es generar la autosuficiencia de las personas.

La Iglesia ha sido la primera en mandar ayuda en ciertas catástrofes grandes como guerras, terremotos, etc. Tiene un curso de lectoescritura.

Católicos:

La Iglesia pide a través de la *Laborem Exercens* que el hombre trabaje para su dignificación.

Cáritas es la Iglesia organizada para asistir a los pobres. La Iglesia siempre ha tenido obras de caridad.

Evangelistas:

La Iglesia siempre ayudó a los pobres. Siempre estuvo al servicio de la comunidad.

El no creyente, los no creyentes.

El pecador ofende a Dios aún cuando sea pobre. El no creyente que tiene dinero no lo disfruta.

El no creyente no da o da sin convencimiento o de mala gana, con cuestionamientos sobre el destino dado a su donación por el pobre, sobre la autenticidad de su condición de pobre y sobre la legitimidad de la donación como modo de ayuda.

Muchos no creyentes son excelentes personas y ayudan a muchas personas. Otros no Colaboran

El no creyente pobre no sabe que Dios puede ayudarlo a prosperar y sufre más que el pobre creyente. El no creyente pobre puede recibir ayuda de la Iglesia en última instancia.

Los no creyentes ante la necesidad hacen cualquier cosa. Pueden dedicarse a la droga, la bebida o el robo. Toda ayuda les parece poca y derrochan lo que se les da

Los pobres espiritualmente

A mucha gente, sobre todo jóvenes, les faltan compañía, alegría, el sentido de la vida, privacidad. Sufre por esas carencias pero no de bienes materiales. Tienen problemas familiares, traiciones, ingratitudes, etc.

El gobierno, el Estado, los políticos

La municipalidad levantó una ayuda que antes daba.. Ahora la única que entrega recursos es la sra. de Duhalde, desde el Consejo Pcial. de la Familia. Esta ayuda es escasa para la cantidad de gente que atendemos y no es variada.

El Plan VIDA es una carga para la gente. Tiene fines políticos, por más que lo nieguen. Es para sumar votos en las elecciones.

El gobierno no reconoce la cantidad real de desocupados.

El estado no sostiene el culto evangélico. Sostiene al culto católico solamente. El Estado da recursos para los lugares en los que tiene trabajo político territorial..

Los políticos no asumen sus errores. Tendrían que crear más fuentes de trabajo para los jóvenes

El Sistema

El sistema bombardea continuamente con la idea de que la gente es pobre porque es perezosa y no quiere trabajar. El sistema necesita que haya pobres.

Hay intereses creados, de gente que no le importa el sufrimiento de los demás y necesita que otros sean pobres para dominarlos mejor: la clase pudiente, el patrón, ciertos sectores políticos, y alguien "afuera".

El Hombre, todos, nadie, el ser humano

Nadie quiere ser pobre. Nadie no quiere trabajar. Nadie da zapatos. Todos tienen hambre.

El ser humano necesita ayuda espiritual, además de lo material.

El hombre puede salir de la pobreza espiritual si lo desea. Para salir de la pobreza material el hombre necesita ayuda. El ser humano tiene necesidad de Dios. La gente necesita que la escuchen, la atiendan, la aconsejen y la encarrilen.

Es común que la gente vaya a que le solucionen los problemas y si no está dispuesta a hacer su parte no se la puede ayudar.

Otros asistentes

La dirección de la Mujer nos da (a Cáritas) 5000 kgs. de alimentos por mes y a veces derivan gente a dormir en nuestros albergues.

Algunas Cáritas han trabajado en coordinación con otros cultos para ayudar a los pobres.

Los que están desde hace varios años notan que ahora la gente viene a pedir con más vergüenza.

Los evangelistas se ayudan mucho entre ellos.

Algunos obispos compran bolsas de papas y las distribuyen entre los necesitados. Le buscan la vuelta para ser más eficientes con los pocos recursos con los que se cuenta

Los no asistentes

Muchos sostienen que al pobre hay que enseñarle a pescar y no darle el pescado, porque no conocen realmente cómo son las viviendas de los pobres. Mucha gente no da porque no se le pide. Piensa en sí misma y no en los que le pasa a los demás.

Uno

Finalmente tenemos el uso del vocablo *uno*. Con "uno" se intenta inducir al interlocutor a que se ponga en el lugar del entrevistado o bien el entrevistado intenta demostrar que se pone en el lugar de un tercero del cual habla, por lo general el pobre, justificando sus actitudes o comprendiendo su pensamiento. En general se intenta indicar de este modo que cualquiera en esa situación haría lo mismo o pensaría de la misma manera.

Las inserciones institucionales.

1) COMO CIUDADANO Y PERSONA

Como ciudadano y como persona "tengo mis opiniones políticas" y mi forma de pensar.

2) COMO HOMBRE (varón)

Como hombre "hay ciertos temas que por delicadeza no toca (con las asistidas) como por ejemplo la higiene femenina"

COMO CRISTIANO

Como cristiano tengo que ejercer la caridad y para eso debo entregar parte de mis bienes como cristianos, hay distintos tipos de cristianos.

3) COMO IGLESIA

Como Iglesia deben responder a las necesidades y sufrimientos de la gente. Para lograr esto de un modo más eficaz, se constituye en Cáritas.

Evangelistas:

Como iglesia su trabajo es combatir el pecado, que es una de las causas de la pobreza, sin hacer diferencias, tratando a todos por igual. Como Iglesia tienen la obligación de velar en primer lugar por los miembros de la congregación para que no les falte nada, sin dejar de brindar ayuda a la comunidad en general con alegría "como para Dios" y no buscando la aprobación social. En la Iglesia todos trabajan ad honorem ayudando "en lo que se pueda".

Mormones:

Como Iglesia tratan de no llegar nunca a la coyuntura. Trabajan en la previsión, la formación laboral, el ahorro, la capacitación, la autosuficiencia, la producción, procesamiento y envasado casero de alimentos, el reciclado de ropa, etc. en un programa denominado Plan de Bienestar. Como iglesia tratan de no negar nunca la ayuda a un mendigo, pero no ayudar con dinero.

4) COMO MIEMBRO DE LA IGLESIA

Como miembro de la iglesia evangélica siempre se ayudó a la gente necesitada mediante comedores o algún otro programa.

Como miembros de la Iglesia mormona su objetivo es invitar a todo el mundo a adoptar esta religión el estilo de vida correspondiente. como mormones también son cristianos y observan los principios cristianos que ayudan a la gente "a progresar en todos los aspectos". Como miembros de la iglesia mormona pagan el diezmo y las ofrendas de ayuno.

5) COMO LIDER DE LA IGLESIA

El cura de Cáritas habla "como Director de Cáritas", como alguien "con la responsabilidad de formas y servicios" dentro de la institución Cáritas, a la que define como la Iglesia organizada para la asistencia. Desde este lugar considera que no le corresponde hacer la crítica de un plan económico, por más relación con las causas de

la pobreza que él asiste, porque ejercer esa crítica sería hacer política. Por lo tanto no le preocupa el tema del origen de la pobreza.

El pastor B. hace 30 años que ejerce el pastorado, ministerio que ocupa "porque Dios me ha puesto" desde que sintió "el llamado de Dios".

El obispo GB. "como manejador de los recursos de la Iglesia" o "encargado de distribuir los recursos de la Iglesia", en la jurisdicción que él "supervisa", debe juzgar cuánta ayuda dar y cómo darla. "como obispo" manda mucha gente al psicólogo. Entre los recursos que distribuye se encuentran las ofrendas de ayuno hechas por los miembros de su congregación, que él debe asignar de acuerdo a las siguientes prioridades:

- 1) al miembro de la Iglesia que paga ofrendas
- 2) al miembro de la Iglesia que no paga ofrendas
- 3) al que no es miembro de la Iglesia (transeúnte)

El obispo mormón DO. indica que los obispos animan a los miembros de la iglesia a que donen más dinero que el equivalente a las comidas que ahorran con el ayuno. Con el fondo le pueden suministrar dinero para la compra de medicamentos. Como obispo comprueba a través de entrevistas que la gente asistida está haciendo algún esfuerzo para mejorar su condición económica, que no pretende "vivir de la Iglesia". Si no lo hace le suspende la ayuda. Escucha a los miembros y los aconseja esperando que ellos lo sigan

"Como líder" tiene prohibido dar la firma para créditos de los miembros de la Iglesia, "como hermano" puede hacerlo pero no tiene obligación y "como amigo" tiene total libertad para hacerlo.

COMO VOLUNTARIO

Como voluntario se siente muy bien por colaborar con la gente, con la iglesia y con el cura párroco como voluntaria su preocupación principal es conseguir más recursos para distribuir entre los asistidos.

EN CÁRITAS

En Cáritas se da "todo lo que un ser humano necesita" a pedido de los asistidos y de acuerdo a la disponibilidad de los recursos recibidos de las donaciones. Cáritas es sólo "la cava". No tiene recursos propios. Redistribuye "como Cáritas" establecen contacto con organismos de gobierno para el intercambio de recursos y en algunos casos con otros cultos para la asistencia social en un marco ecuménico.

En Cáritas les toca ver la pobreza "bajo el rostro de una necesidad urgente, muchas veces manifestada materialmente".

"Cáritas tiene la misión de promoción y asistencia a los necesitados". Cáritas es la Iglesia que se organiza para la mejor atención" de los necesitados. No le corresponde estudiar las causas de la pobreza ni criticar a la política económica que pueda causarla. Cáritas es pobre, redistribuye los recursos que la sociedad le entrega y trata de inculcar gratitud en los asistidos.

COMO CRISTIANO CRITICO

Desde la Teología de la Liberación el verdadero sujeto del Reino de Dios es el pobre y oprimido y se han rectificado los conceptos erróneos de la doctrina ortodoxa y oficial de la Iglesia Católica con respecto a la pobreza como un valor en sí y a la centralidad del concepto de caridad.

Desde esta corriente se ve que la revalorización del trabajo por parte de la Iglesia oficial no pasa de "declaraciones documentales", puesto que "se profundiza la aceptación del capitalismo en su fase neoliberal".

Como "cristianos que hemos estado en movimientos de liberación", "coincidimos con los ateos" en que Dios ama al pobre para que salga de la pobreza, no para que siga siendo pobre, y que la Iglesia no se desprende de los ricos.

POR EXPERIENCIA DIRECTA

Como alguien que ha visitado personalmente a los asistidos en su domicilio y ha visto con sus propios ojos cómo viven y sus carencias dice que no es cierto "que hay que enseñar a pescar y no dar el pescado" y que no es cierto que todos los pobres lo sean porque quieren, sino porque "no han tenido formación". Después de tantos años de trabajar con la gente se aprende a reconocer a los pícaros que mienten y se acercan "con otras intenciones" .

Por haber personalmente vivido y sufrido la miseria en carne propia conoce lo que es la necesidad, lo que sienten quienes están en esa situación. Por eso ahora los ayuda con amor.

COMO CLASE MEDIA

Como clase media pensamos en nosotros mismos, en que no podemos sostener cierto nivel de consumo y "no nos damos cuenta" de que hay gente que está diez veces peor que nosotros. Tuvo que ajustarse el cinturón, privarse de muchos gastos, aceptar que trabaje también la esposa y tomar trabajos no directamente vinculados a su profesión.

DESDE LA POLITICA NO

"No juzgo a nadie, no me meto en política, no entiendo nada" (UT 01:94)

"No me corresponde, ni lo hago meterme en la crítica ... de una política" (UT 02:50) "A mí no me preocupa el tema" (UT02:59).

"Si yo estuviera para hacer política creo que me hubiese ido..." (UT02:55)

"...La parte política... no es mi área" (UT 06:29,30)

"No me quiero meter en lo político" (UT09:116) "... ya es un campo [en el que] yo ya no me meto porque mucho no sé" (UT09:74) "Que no sean charlas políticas... " (UT10:174)

Conclusiones

El análisis preliminar de la dispersión de los sujetos del discurso a partir del reconocimiento y uso de las personas parece indicar que el universo de *los seres humanos* sufriría una primera división entre *pobres* y *no pobres* y una segunda división transversal a la primera entre *creyentes* y *no creyentes*. El segmento de los *creyentes no pobres* parece subdividirse entre *asistentes* y *no asistentes* y el primero entre *voluntarios* y *jerárquicos* (líderes o personas con responsabilidad al interior de la institución en cuanto a la administración de recursos: curas, pastores, obispos). El uso del nosotros exclusivo por parte de los entrevistados los sitúa claramente entre los *voluntarios* o entre los *jerárquicos* y reserva para el entrevistador una ubicación entre los *no pobres no asistentes* sin una clara asignación en el grupo de los *creyentes* o el de los *no creyentes*.

En cuanto a las inserciones institucionales aún necesitamos avanzar más en su análisis y ponerlas en relación con las personas y las modalidades. Por lo pronto su caracterización nos da una idea de "la dispersión de estatus, emplazamientos, posiciones que el sujeto puede ocupar o recibir cuando emite un discurso" ya que como afirma Maingueneau (1980:160) resumiendo a Foucault "El discurso no es expresión de un sujeto sino `un campo de regularidades para diversas posiciones de subjetividad, [...] un conjunto en el que pueden determinarse la dispersión del sujeto y su discontinuidad consigo mismo ´ ". Cada sujeto está constituido en realidad por un conjunto de "roles discursivos" ligados a sus diversas inserciones institucionales y del mismo modo como se construye a si mismo desde esos ámbitos para un interlocutor del cual a su vez se construye una imagen, también construye los "otros" a los que se refiere en su discurso en tercera persona.

En el sentido común predomina la construcción del otro por la diferencia, sobre todo cuando se trata de un otro próximo, alguien que es distinto pero dentro de nuestra propia sociedad. Mientras que lo menos frecuente es que se lo construya por la desigualdad, salvo entre sectores políticamente radicalizados. La construcción por la diversidad el sentido común suele aplicarla a otros lejanos, con los que no se tiene contacto directo.

Supuestos tres observadores que utilizan cada uno una de estas tres estrategias, aún cuando las utilicen para caracterizar al mismo sujeto social, sus discursos **no tienen el mismo referente** en tanto lo construyen de diferente modo. Cada uno de estos discursos construye una realidad diferente.

El discurso de la diferencia suele ser preferido por quienes se hallan en relación jerárquica de superioridad con respecto al otro del que hablan. Este discurso cumple una función legitimadora de la subordinación del otro. Su subordinación se ve justificada por su inferioridad natural, inherente. Incluso cuando se expresan posiciones solidarias con el diferente la relación jerárquica está presente pues la relación que se propone es paternalista y parte del supuesto de que el otro carece de lo nosotros tenemos y que lo mejor que podría pasarle es lograr reducir la distancia que lo separa de nosotros, parecérsenos más.

El discurso de la diversidad es correlativo de una relación igualitaria con el otro. Supone que el otro elige libre y voluntariamente ser como es, sin condicionamientos externos y se le respeta el derecho a ser como mejor le parezca. Sin embargo este discurso también puede aparecer en ausencia de esa relación igualitaria en cuyo caso cumple la función de encubrir la desigualdad.

El discurso de la desigualdad, se hizo históricamente posible sólo a partir de la insubordinación de la parte inferiorizada en la relación jerárquica. A partir de los procesos independentistas y revolucionarios de los países del Tercer Mundo, de las clases subalternas, de los movimientos de liberación de la mujer, etc. Es en principio el discurso del subordinado que se rebela contra su opresor, y secundariamente, el de quienes se ponen de su lado, cuestionando la subordinación. Lógicamente esta

estrategia sólo se aplica válidamente en los casos en los que efectivamente existe una relación jerárquica. Sería caprichoso pretender encontrar siempre en la desigualdad las características de cualquier otro posible.

Por eso la utilización de alguna de estas estrategias habla de la relación que tiene el hablante con respecto al otro que describe. Es un indicio de su posicionamiento frente al otro. En nuestro corpus este tipo de discurso se encuentra presente en sólo dos entrevistas. La mayor parte de las referencias en tercera persona parecen adecuarse a las estrategias de la diferencia y a las de la diversidad y presentarse entremezcladas en cada entrevista.

A modo de reconstrucción cualitativa a partir de los textos analizados ofrecemos la siguiente caracterización de los pobres desde cada una de las tres estrategias mencionadas de construcción de la alteridad.

DESDE LA DIFERENCIA: La condición social de pobreza sería resultado de la incapacidad innata de los pobres. Pobres son los CARENCIADOS, los que NO TIENEN qué comer, o qué vestir o dónde vivir. Los que no tienen trabajo, no quieren trabajar, o no cuidan su trabajo cuando lo tienen porque no tienen responsabilidad ni disciplina. No tienen cultura, ni educación No saben presentarse correctamente en una entrevista laboral, son promiscuos, mentirosos, ladrones, sucios (faltos de higiene), no tienen escrúpulos. Tienen muchos hijos porque no saben cómo prevenir embarazos. Viven en una situación de anomia (sin leyes). No saben administrar el poco dinero que ganan, lo derrochan en vicios como el alcohol y las drogas. Sus hijos heredan la situación desventajosa de sus padres, su disminuida capacidad para triunfar en la vida. Como su situación radica en su naturaleza tampoco tienen remedio ni futuro.

Los pobres son los NECESITADOS, los que NO PUEDEN progresar por sí solos, por lo cual NOSOTROS podremos ayudarlos, pero nunca dejarán de ser pobres.

DESDE LA DIVERSIDAD: Los pobres son pobres porque quieren. Viven así porque les gusta. No se esfuerzan por progresar cuando tienen la oportunidad, desaprovechan la ayuda que se les da. La pobreza es todo un modo de vida adaptado a vivir en las condiciones de vida precarias en las que les ha tocado vivir. Es el estilo de vida que

desarrollan los que se educan en condiciones materiales de pobreza. Debido a su falta de propiedades y de trabajo y a la urgencia de sus necesidades su mirada está puesta en lo inmediato. No pueden pensar en ahorrar, en invertir tiempo esfuerzos o recursos materiales en un mañana incierto, en progresar, hacer planes. Es el único camino que tienen disponible, su única alternativa. Esta cultura como toda otra se transmite de generación en generación debido a su funcionalidad constituyendo un círculo vicioso por el que la pobreza genera una cultura de la pobreza que no permite salir de la pobreza. La única posibilidad de romper este círculo vicioso radica en educar a los pobres.

DESDE LA DESIGUALDAD: Los pobres se encuentran en condiciones materiales de vida degradantes debido a la explotación a la que son sometidos, debido al enriquecimiento excesivo de otros sectores con la expropiación de los frutos del trabajo de los demás. A los pobres les falta porque se les ha quitado y se les sigue quitando continuamente. No son carenciados, sino expropiados y explotados por las clases dominantes a través de una redistribución injusta del producto social del trabajo. Son excluidos de los beneficios de la ciudadanía. Se les niega el derecho a la salud, la educación, la vivienda digna y el trabajo, porque es más fácil dominar a la gente cuando se les mantiene en la ignorancia y dependientes de la "caridad" de los poderosos para su subsistencia.

Bibliografía

- Benveniste, Emile (1988 [1966]): Problemas de lingüística general. Ed. Siglo XXI, México.
- Boivin, Mauricio F., Ana Rosato y Victoria Arribas (1998): *Constructores de otredad. Una introducción a la Antropología Social y cultural*. 1º ed., EUDEBA, Bs. As.
- Caggiano, Sergio (2000): "La insoportable levedad del sujeto. Modalidades enunciativas y construcción del sujeto. Una propuesta para operacionalizar su análisis". Ponencia presentada en el V Congreso de la Asociación
-

Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación. 26 al 29 de abril de 2000, Santiago de Chile.

Ceirano, Virginia y Pablo G. Rodriguez, (1997): "La aplicación de la semiótica de enunciados como estrategia metodológica en un estudio sobre la construcción del concepto de pobreza". Ponencia presentada II Coloquio Latinoamericano de Analistas del Discurso, La Plata y Buenos Aires del 25 al 29 de Agosto de 1997.

Ceirano, Virginia y Pablo G. Rodriguez, (1999): "Las representaciones sociales de la pobreza". Presentada en la Comisión de Trabajo: Movimientos sociales, condiciones de vida y exclusión social, de la III Reunión de Antropología del Mercosur. Posadas, Misiones, del 22 al 26 de Noviembre de 1999

Foucault, Michel (1991): La arqueología del saber. Ed.. Siglo XXI. 15º de., México.

Kerbrat-Orecchioni, Catherine (1977 [1980]): La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje. Ed. Edicial.

Mangueneau, Dominique (1980): Introducción a los métodos de análisis del discurso. De. Hachette. Bs. As.

Pottier, Bernard (1977 [1974]): Lingüística general. Teoría y descripción. Ed. Gredos, Madrid.

Rodriguez, Pablo Gustavo (1997): "Los mundos posibles de la pobreza entre asistentes de programas sociales pertenecientes a organizaciones religiosas". Ponencia presentada a las VII Jornadas sobre Alternativas religiosas en Latinoamérica. "Religión e identidad", en el grupo de trabajo 5 "Teoría y Método en los estudios de religión". Buenos Aires, del 27 al 29 de Noviembre de 1997.

Rodriguez, Pablo Gustavo (1999): "Los mundos posibles de la pobreza en la Biblia", presentada en la Comisión de Trabajo: Antropología de los sistemas simbólicos de la III Reunión de Antropología del Mercosur. Posadas, Misiones, del 22 al 26 de Noviembre de 1999.

Verón, Eliseo (1987): "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política". En: El discurso político. Lenguajes y acontecimientos. Bs. As.
